ISSN 2362-1958 (en línea)

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN SECRETARÍA DE CULTURA

CUADERNOS

DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

SERIES ESPECIALES

Volumen 1
Número 2



BUENOS AIRES, ARGENTINA
2013

Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Series Especiales es una publicación del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Los autores son responsables de las ideas expuestas en sus respectivos trabajos.

ISSN 2362-1958 (en línea).

Diseño del presente volúmen:
Romina Silvestre

Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales
Nº1 Vol. 2, AÑO 2013
ISSN 2362-1958 (en línea).

ÍNDICE

Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales
Nº1 (2). AÑO 2013
ISSN 2362-1958

ITAGUY GUASU: UN ABRIGO DEL ARCAICO EN AMAMBAY (PARAGUAY) CON ÚTILES PLANOCONVEXOS Y PUNTAS BIFACIALES Y CON GRABADOS ABSTRACTOS Y DE PISADAS

José A. Lasheras[1], *Pilar Fatás*[1], *Ramón Montes*[2] y *Emilio Muñoz*[2].

RESUMEN

El abrigo *Itaguy Guasu* presenta su pared cubierta con más de mil quinientos grabados abstractos o representando vulvas y pisadas de jaguar, ñandú, venado y humanas. La intervención arqueológica realizada permitió conocer una industria lítica caracterizada por útiles unifaciales sobre lasca planoconvexa (tradicionalmente, *lesmas* o *limaces*) y puntas bifaciales. Se halló un hogar cuya base fue datada por TL en 5212±323 AP 1σ (MAD-5468BIN; arenisca rubefactada), quizá la datación más antigua para poblamiento humano en el valle del río Paraguay y, también, para este tipo de arte rupestre llamado tradicionalmente de *estilo de pisadas*, presente desde el nordeste de Brasil hasta el sur de Argentina.

El estudio del arte, la excavación arqueológica para contextualizarlo y la industria lítica hallada son resultado de un proyecto de cooperación cultural y científica del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira con la Asociación de Comunidades Indígenas *Paî Tavyterâ*, *Paî Ret*â *Joaju*, propietaria del cerro *Jasuka Venda* (cerro Guasú en la toponimia criolla) en que se halla el abrigo, y a cuya iniciativa se debe su realización. El trabajo fue subvencionado con fondos de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y del Ministerio de Educación Cultura y Deporte al que pertenece el Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira.

ABSTRACT

The wall of the *Itaguy Guasu* rock shelter is covered with over one thousand five hundred carvings of abstract figures or depictions of vulvae, jaguar, rhea and deer tracks and human footprints. Archaeological work at this site has uncovered evidence of a lithic industry characterised by unifacial tools made of plano-convex flakes (known as *limaces* or slug-shaped tools) and bifacial points. A hearth was discovered whose base was dated by TL to 5212±323 BP 1σ (MAD-5468BIN) which may be the earliest dating for human settlement activity in the Paraguay River Valley and also for this type of cave art traditionally referred to as the *footprint style*, examples of which can be found from northeast Brazil to southern Argentina.

The study of this rock art, the archaeological excavation to put it into context, and the lithic industry discovered at this site were made possible by a cultural and scientific cooperation project of the National Museum and Research Centre of Altamira with the *Paî Retâ Joaju* Association of *Paî Tavyterâ* Indigenous Communities, which owns the *Jasuka Venda* peak (locally known in Paraguay as Guasú Peak) where the site is located, and took the initiative to launch this endeavour. The work was funded by grants received from the Spanish Agency for International Development Cooperation (AECID) and the Spanish Ministry of Education, Culture and Sport, which owns and manages the National Museum and Research Centre of Altamira.

RESUMO

A parede do abrigo (ou toca) *Itaguy Guasu* apresenta mais de mil e quinhentas gravuras abstractas ou representando vulvas e pegadas de onça, ema, veado e humanas. A intervenção arqueológica realizada permitiu conhecer uma indústria lítica caracterizada por instrumentos líticos unifaciais sobre pedra

[1] Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira. direccion.maltamira@mecd.es
[2] Gabinete de Arqueología GAEMarqueólogos. gaem@gaemarqueologos.com

lascada planoconvexa (tradicionalmente, *lesmas ou ''limaces''*) e pontas bifaciais. Encontrou-se uma lareira cuja base foi datada através de TL em 5212±323 AP 1σ (MAD-5468BIN), talvez a datação mais antiga para o povoamento humano no vale do rio Paraguai e também, para este tipo de arte rupestre chamado tradicionalmente de *estilo de pisadas*, presente desde o Nordeste do Brasil até ao Sul da Argentina.

O estudo do arte, a escavação arqueológica para sua contextualização e a indústria lítica achada são o resultado de um projecto de cooperação cultural e científica com a Associação de Comunidades Indígenas *Paî Tavyterâ, Paî Retâ Joaju*, proprietária do morro *Jasuka Venda*, (morro Guasú na toponímia crioula do Paraguai), onde se encontra o abrigo ou toca, e a cuja iniciativa devemos a sua realização. O trabalho foi subsidiado com fundos da Agência Espanhola de Cooperação Internacional para o Desenvolvimento (AECID) e do Ministério da Educação, Cultura e Esporte, ao qual pertenece o Museu Nacional e Centro de Investigação de Altamira.

JASUKA VENDA Y EL ARTE RUPESTRE DEL PARAGUAY

Jasuka Venda (cerro Guasú en la denominación criolla) es el nombre dado por la etnia guaraní *paî tavyterâ* a un gran cerro de 11 km de diámetro y 710 m de altura. Se eleva 350 m sobre la llanura circundante que se extiende hasta el río Paraguay hacia el oeste y, hacia el este, a la sierra de Amambay (550 msnm) que enlaza con la meseta brasileña y con la cuenca del Paraná. El cerro destaca en el horizonte aún a muchos kilómetros de distancia; es indudable que preside y conforma en torno a él un vasto territorio: el de los *paî tavyterâ o*, en español, el *Pueblo del Centro del Mundo*.

Desde 1992 *Jasuka Venda* –de 7.665 ha- es propiedad legal de la Asociación de Comunidades Indígenas *Paî Tavyterâ, Paî Retâ Joaju* (PRJ en adelante). Tras un largo y duro proceso de reivindicación de los indígenas con apoyo de otros ciudadanos, el Parlamento paraguayo reconoció al pueblo *paî* –al PRJ- propietario legítimo y legal del cerro, a la vez que lo declaraba patrimonio cultural y natural. Esta declaración les obligaba, como propietarios del bien, a evaluar sus valores naturales y culturales y a formalizar un plan de manejo: los *paî* custodian, conservan y gestionan *Jasuka Venda* preservando su valor simbólico ancestral. El cerro es su lugar sagrado –su Olimpo-, donde Dios, *Ñande Ru* o *Ñame Ramoi* inició la creación de la Tierra, creó a la humanidad y donde él y sus descendientes residieron: el cerro es un elemento esencial para su identidad, para su propia supervivencia como ellos mismos reconocen. Este cerro es el único bosque primario que queda en la región: un pequeño oasis de biodiversidad amenazado por el desierto de soja transgénica o pasto para vacas *brahma* de las grandes estancias que lo asedian.

Durante los trabajos para redactar el Plan de Manejo del cerro que el PRJ estaba obligado a hacer en cumplimiento de la legislación, se reconoció la existencia de dos abrigos -aleros o *tocas*- con arte rupestre prehistórico, por lo que los *paî* solicitaron en 2004 la colaboración del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira para su catalogación (Lasheras 2010). De acuerdo con los *tekoaruvicha* (personas reconocidas como autoridad por su sabiduría ancestral) se decidió inventariar y excavar el abrigo *Itaguy Guasu*, el de mayor valor simbólico para los *paî* (figura 1). La excavación arqueológica y la catalogación del arte rupestre se realizaron en 2008; fue un proyecto subvencionado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y autorizado por la Secretaría Nacional de Cultura de Paraguay[3].

[3] "Patrimonio cultural del pueblo *paî tavyterâ* en *Jasuka Venda*" fue un proyecto del Museo de Altamira en cuyo equipo se integraron mediante contrato arqueólogos de las empresas españolas GAEMArqueólogos y Global Arqueología. La ONG Servicio de Apoyo Indígena (SAI) fue la contraparte local. Todo el trabajo fue supervisado personalmente por cuatro *tekoaruvicha* (per-



Figura 1. Localización del abrigo Itaguy Guasu (Jasuka Venda/Cerro Guasú, Paraguay) y de otros abrigos con grabados de estilo de pisadas y lítica con planoconvexos y puntas bifaces.

Este abrigo y otro similar muy próximo son conocidos desde los años 70' del siglo XX por la correcta información dada a la prensa por el geólogo Pedro M. González[4], que identificó éstos y otros sitios con arte rupestre prehistórico durante una misión del Ministerio de Obras Públicas para el reconocimiento del Amambay que él mismo dirigió. En paralelo, un equipo del Instituto de Ciencia del Hombre de Buenos Aires visitó alguno de estos sitios con arte rupestre grabado en Amambay y uno en la sierra de Yvytyruzú, y publicaron alguna foto y dibujos de los petroglifos afirmando que eran caracteres rúnicos y atribuyéndolos a la presencia de vikingos (De Mahieu 1972, 1975). Esos libros y su reflejo en alguna publicación periódica no tuvieron crédito fuera de Paraguay; fueron criticados y rechazados científicamente por J. Schobinger (1977-1978,1981-1982 y 1982) y M. Consens (2002).

Una tesis inédita leída en Brasil (Passos 1975), las correctas referencias publicadas por J.A. Gómez Perasso de un sitio con grabados en la sierra de Yvytyruzú (Pallestrini y Gómez Perasso 1984) y los comentarios de Gradin (1979) y Schobinger (1997) en sus trabajos generales son todo

sonas depositarias y transmisoras de la sabiduría y la tradición oral de los *paî* y reconocidos como máxima autoridad), por dirigentes del PRJ y por representantes de las mujeres *paî*. El trabajo de campo se realizó del 2 al 19 de abril de 2008. En estos días realizamos la excavación arqueológica y el inventario de lo hallado, documentamos el arte rupestre del abrigo (1.353 motivos, todos grabados) y se prospectaron otros dos abrigos en el mismo cerro, y otros tres en la sierra de Amambay.

[4] Noticia aparecida en el periódico ABC de Asunción el 9 de enero de 1973, con el titular "Cuevas habitadas hace más de 4000 años fueron descubiertas en cerros de Amambay".

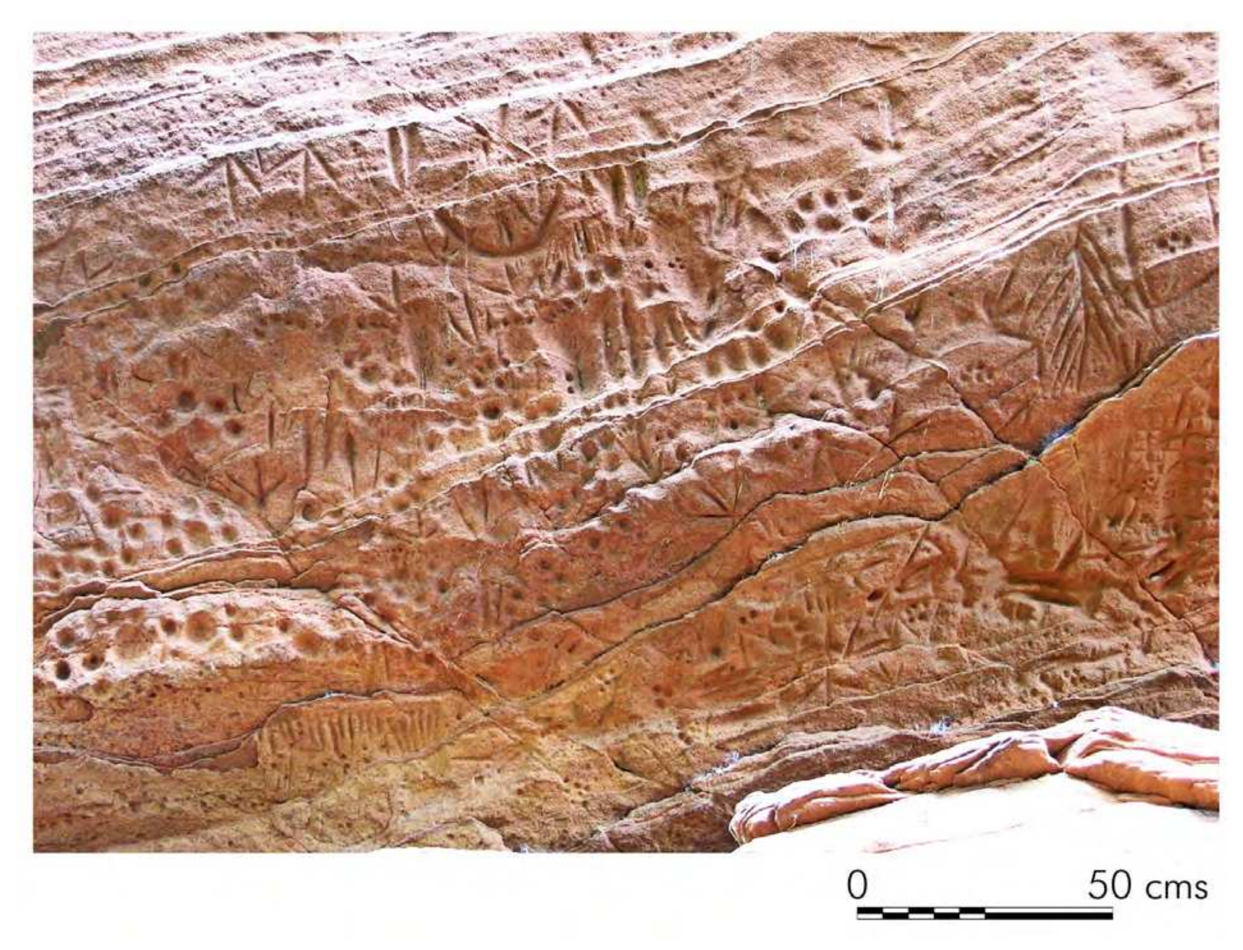


Figura 2. Grabados del estilo de pisadas. Abrigo Itaguy Guasu. (Fotografía: E. Dohijo)

el conocimiento arqueológico del arte rupestre del Paraguay, prácticamente inédito hasta ahora.

La primera publicación científica a partir de documentación *in situ* del arte rupestre de Paraguay es el artículo que hemos publicado en el Boletín SIARB de 2011 (Lasheras *et al*. 2011); le ha seguido la monografía *Libro de Piedra. Arte Rupestre en el Paraguay* (Lasheras et al. 2012). Estas son ahora la referencia arqueológica para el primer poblamiento y el arte rupestre del país, que creemos debe integrarse en el arte conocido tradicionalmente como *estilo de pisadas*[5] (figura 2).

EL ABRIGO *ITAGUY GUASU*

Localización Del Abrigo

Como parte del proyecto al servicio de los *paî tavyterâ* se acordó en 2006 con sus dirigentes documentar e inventariar exhaustivamente el arte de un abrigo, incluyendo una pequeña excavación arqueológica -2 m^2- para contextualizarlo. De los tres abrigos que los dirigentes del PRJ mostraron a J.A. Lasheras en reuniones celebradas allí en 2004 y 2006 se acordó hacerlo en el llamado *Itaguy Guasu* (“abrigo o cueva grande”, al que también denominamos abrigo 1 de *Jasuka Venda*) por ser señalado por los *tekoaruvicha* como el más importante en la sabiduría *paî*, el que tiene mayor valor

[5] “Estilo de pisadas” es una denominación acuñada por O. Menghin en 1957 para un tipo de arte de la Patagonia; lo caracterizó por la técnica, grabado (con predominio de surco profundo), y por un tema notorio y frecuente que identifica como la representación de pisadas de ñandú, puma, guanaco y humanas. Este mismo arte rupestre ha tenido otras denominaciones como “abstracto-representativo”, “abstracto-representativo esquemático” y ha sido también hallado en otras regiones (Vid. Schobinger 1997, Prous 2007). Sin discutir la pertinencia del término, resulta útil para que cada lector se forme la imagen correcta de a qué nos referimos en estas páginas (*vid.* nuestro artículo en Boletín SIARB nº 25).

simbólico o el único que lo posee[6].

Cerro y abrigo se hallan en el departamento de Amambay, en el extremo noreste de Paraguay, a 60 km al suroeste de la fronteriza ciudad Pedro Juan Caballero. El cerro está separado pero es contiguo a la sierra de Amambay, caracterizada por la abundancia de cerros aislados que salpican zonas llanas. El abrigo está junto a la comunidad *Ivakuá* ("puerta del cielo"), próximo a la puerta principal de acceso al *Jasuka*, cerca de la casa ceremonial y de las casas comunes del PRJ, de las casas de los custodios y residentes de *Jasuka Venda* y de la casa de monitoreo del SAI; se halla cercano a la base del cerro, al oeste de su parte más alta, a una altitud de 465 msnm y a unos 100 m por encima de la llanura contigua; está orientado hacia el noreste; sus coordenadas son S23º05´77.4´´; W55º59´0.20", coordenadas WDS 84 U.T.M.: 604.125 - 7.445.337.

El abrigo se abre en la falda del cerro, cerca de la base, donde afloran unos estratos formando un escalón en el que también hay otros dos abrigos próximos: uno pequeño a 500 m al este, denominado *Itaguy'i*, y el segundo, a 500 m al este del anterior, *Itaguy Mirî*, grande como *Itaguy Guasu*; los tres tienen similares grabados en sus paredes y presentan en superficie idéntica industria lítica, de la que también había pruebas a lo largo del sendero que los une.

Descripción Del Abrigo

El abrigo tiene 50 m de frente, un fondo máximo en el centro de 9 m y una superficie útil de 265 m^2, horizontal, sin obstáculo alguno y libre de vegetación pues esta aparece en la ladera, por fuera de la línea de lluvia. Se abre en la base de un paredón de 12 m de altura formado por el afloramiento de dos series sedimentarias. La superior, de 3 a 6 m de espesor, se compone de dos estratos de conglomerados magmáticos que presentan cantos decimétricos en la base y selección granopositiva hacia techo; los cantos son principalmente de arenisca silicificada; la matriz, de aspecto limo-arenoso, está fuertemente cementada en el estrato superior y es más deleznable en el inferior. Bajo el conglomerado hay un muro de 5 a 7 m de espesor, remetido, dando lugar al abrigo; está formado por estratos horizontales de areniscas rojizas (quizá areniscas de Misiones, del Cretácico, facies wealdiense) con importantes laminaciones horizontales internas; presentan planos de estratificación que buzan en dirección oeste-este, aunque también se observan plegamientos y fallas en otras direcciones producidas durante el empuje vertical. Las laminaciones, de entre 5 y 15 cm de espesor, se presentan apiladas a modo de hojaldre, compuestas de una capa central de arenisca muy deleznable intercalada entre finas capas de arenisca más cementada.

La erosión meteórica ha producido la disgregación del cemento matriz y la caída y dispersión de cantos por el suelo y la ladera. En las capas de arenisca la erosión ha producido su disgregación a favor de las laminaciones y de las fracturas perpendiculares. Todo esto ha formado bajo el abrigo un depósito arenoso que incorpora algún canto desprendido del conglomerado superior y fragmentos de la arenisca de la pared. El suelo del abrigo es de arena producida por la erosión natural de la pared, ceniza (procedente de las grandes quemas provocadas por las explotaciones ganaderas vecinas, reiteradas y frecuentes en la región en los últimas décadas) y aportes biológicos (restos vegetales y abundantes nidos de avispas).

LA EXCAVACIÓN Y LA ESTRATIGRAFÍA

La excavación se limitó a un rectángulo de 2 m^2 (cuadros I-17/J-17, figura 4) adosado a la pared grabada, en el centro del abrigo, en la zona más ancha, resguardada y apta para el hábitat. Se excavó hasta la roca base, a 70 cm de profundidad

[6] En 2004 nos reunimos con varios *tekoaruvicha* (principal autoridad entre los *paî*) y con dirigentes del PRJ para ser evaluados personalmente y realizar para ellos el trabajo de relevamiento y catalogación del arte rupestre que les interesaba que hiciéramos. En 2006, reunidos de nuevo con varios *tekoaruvicha*, acordamos las líneas generales del trabajo y se decidió en qué abrigo nos centraríamos. Después, en 2008, cuatro *tekoaruvicha* supervisaron el trabajo de campo: diariamente sometíamos a su consideración el plan de trabajo y comentábamos cualquier incidencia; ellos lo valoraban, condicionaban, aprobaban y lo supervisaban; nos revelaron lo que sabían de ese sitio, de sus grabados en la pared y de lo que hallábamos al excavar.

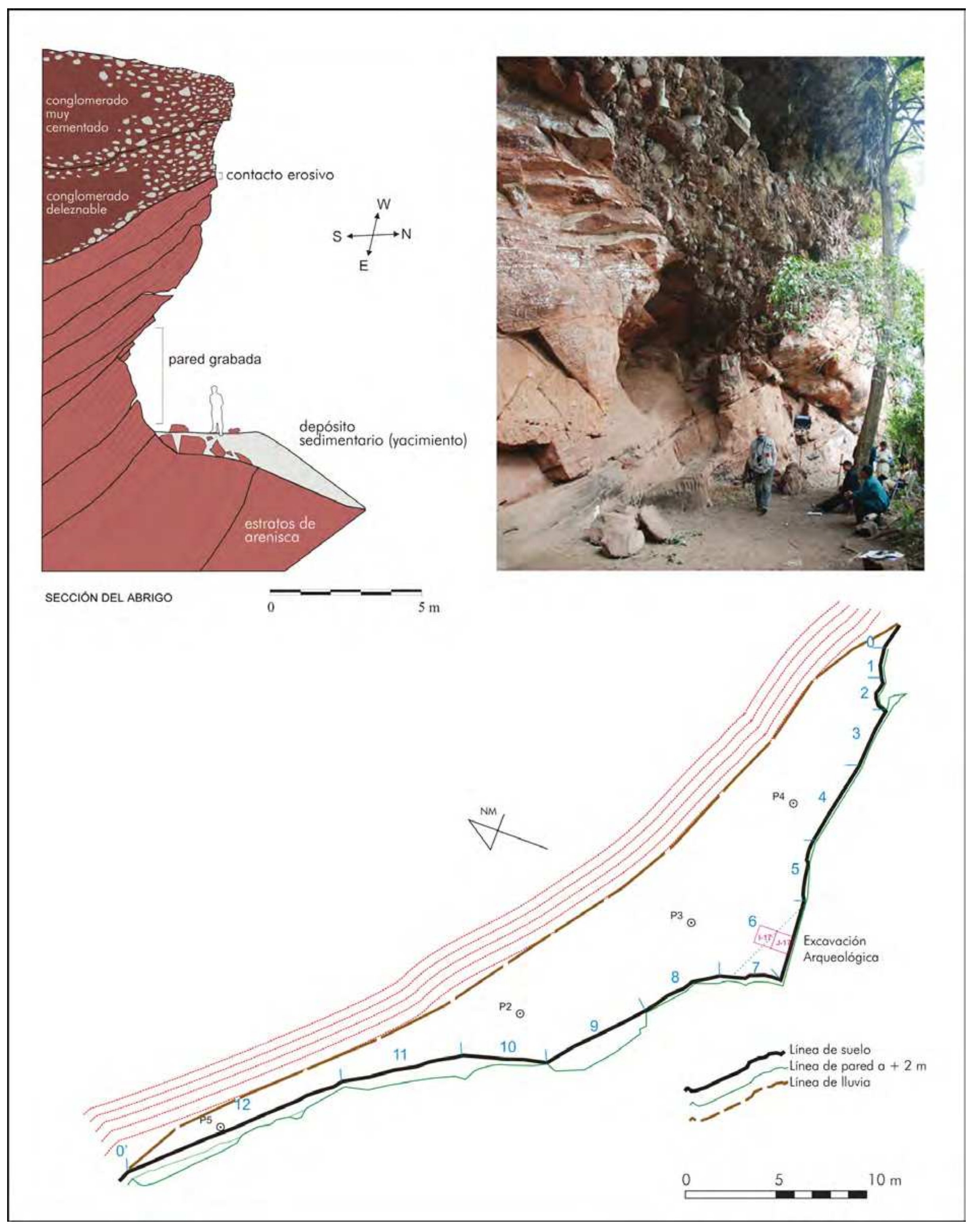


Figura 3. Sección y planta del abrigo Itaguy Guasu. (Dibujo: F. Terán)

máxima. No había allí grabados cubiertos por el sedimento. Al acabar la excavación, el fondo fue cubierto con geotextil y se rellenó con la misma tierra extraída en la excavación. Cumpliendo la normativa paraguaya, todo lo hallado fue inventariado y entregado en depósito a los *paî* del PRJ, titular de la autorización de la Secretaría Nacional de Cultura para realizar la investigación arqueológica.

Todo el sedimento extraído fue cribado

con malla de 2 mm. El sondeo realizado ha ofrecido escasos restos óseos en correspondencia con un sedimento formado por la erosión de areniscas, que dificulta la conservación de materia orgánica.

La separación entre niveles es más bien convencional: el nivel superficial se marcó y separó del nivel 1 al adquirir éste cierta consistencia; el nivel 1 parece una parte revuelta del nivel 2, posiblemente por ocupaciones posteriores que no han dejado casi evidencias; la separación del nivel 2 y 3 estuvo facilitada por haberse cortado la bolsa de ceniza correspondiente a un hogar; finalmente, el nivel 4, estéril, corresponde a la capa de erosión de la roca base de arenisca rojiza.

El nivel 1 es una capa de arena suelta mezclada con cenizas y restos orgánicos (de vegetales y nidos de avispa), de entre 3 y 10 cm de espesor, que progresivamente se compacta e integra como techo del nivel 2. Los restos arqueológicos están descontextualizados pues todo se remueve casi por pisoteo.

El nivel 2 es de arenas con menor presencia de cenizas y de color más oscuro que el anterior, de entre 10 y 30 cm de espesor, mayor a medida que se separa de la pared del abrigo. Presenta mucha bioturbación por raíces y galerías de animales cavadores; también muestra la huella de un poste vertical de 20 cm de anchura cuya punta llega a la base de la estratigrafía. Ofrece abundante industria lítica y restos de fauna muy fragmentados y quemados. No hay discontinuidad clara con el nivel superior ni con el inferior, su separación es más bien convencional.

El nivel 3 es similar y continuo respecto al anterior. Su espesor varía en función de los bloques de arenisca desgajados de la pared y de las bioturbaciones evidentes (raíces y galerías rellenas). Destaca la aparición en el corte norte de una mancha de color gris claro de concentración de ceniza correspondiente a un hogar, en cuya base se aprecian areniscas rubefactadas y mayor concentración de carbones minúsculos; aporta abundantes restos de industria lítica y una concentración de restos de talla, y algunos pequeños fragmentos de huesos y placas de armadillo.

El nivel 4 corresponde a la disgregación del techo del estrato horizontal de arenisca sobre el que se apoya el sedimento; carece de restos de

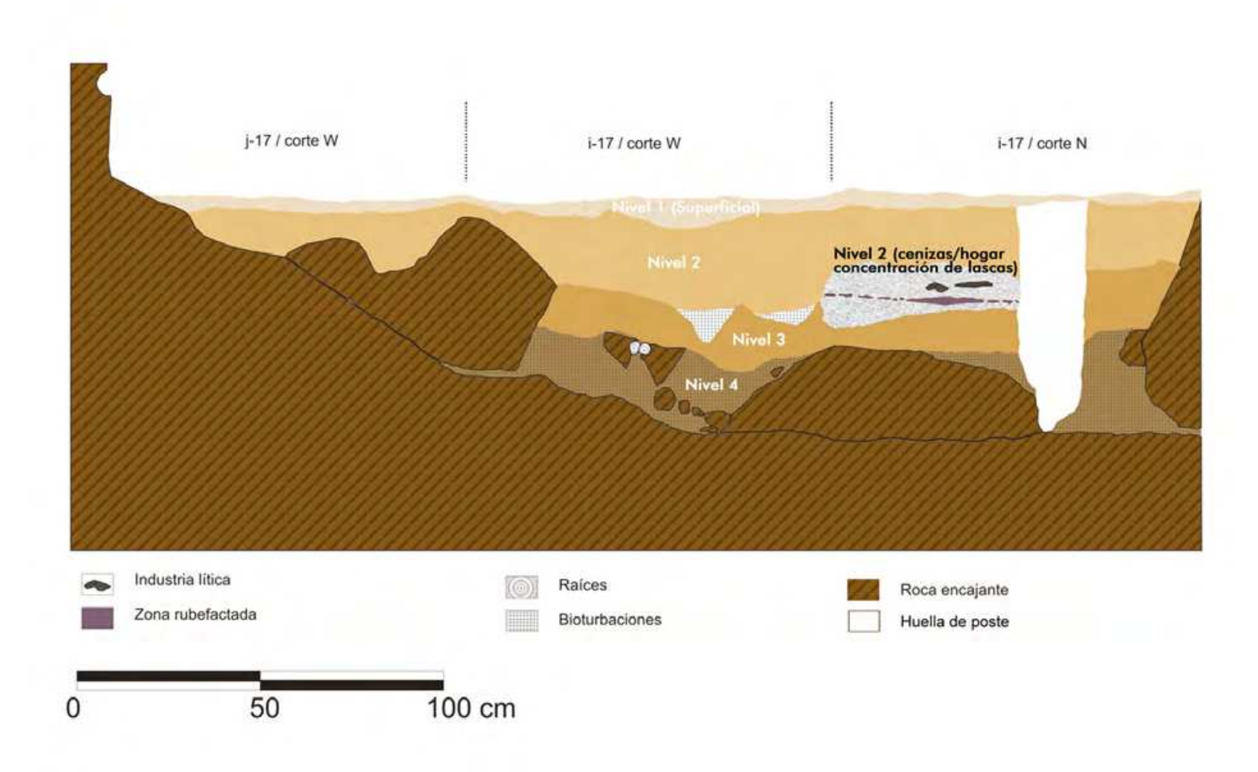


Figura 4. Estratigrafía de la excavación arqueológica en Itaguy Guasu. (Dibujo: A. Prada)

Nivel	Prof. (Z)	Datación TL	Datación C14 Carbón	Datación C14 Hueso	Muestra
1	Superf.	Cerámica **734 ± 67 AP** **734 ± 134 AP-2σ**			MAD-5466BIN
2	40 cm.		**390 ± 40 AP** **514-316 cal AP -2σ**		Beta-249396
	40 cm.		**145 ± 30 AP** **269-2 cal AP-2σ**		GrA-40462
	50 cm.	Hogar **5.212 ± 323 AP** **5.212 ± 646 AP-2σ**			MAD-5468BIN
2/3	45 cm.			**2.790 ± 120AP** **3.215-2.491 cal AP- 2σ**	GrA-40686
3	50 cm.		**310 ± 40 AP** **455-154 cal AP -2σ**		Beta-249395
	50 cm.		**120 ± 30 AP** **256-1 cal AP-2σ**		GrA-40463
	50 cm.			**1.910 ± 110 AP** **2.054 – 1.529 cal AP-2σ**	GrA-40685

Tabla 1. Dataciones del cuadro I-17 de Itaguy Guasu 2008

actividad humana.

Sedimentología. [7]

Las muestras para el estudio sedimentológico presentan idéntica mineralogía, lo que no permite discriminar unidades sedimentarias (las excepciones son debidas a percolación y bioturbación). El estudio granulométrico muestra unos coeficientes de correlación altísimos entre niveles consecutivos, por encima del 99,5%, que sólo baja al 98,3% entre los niveles 3 y 4 agrupados; esto permite ver todo el sedimento prácticamente como un único nivel.

Los niveles 1, 2 y 3 tampoco se diferencian por sus hallazgos; parecen responder a un proceso continuo y homogéneo de formación en el que se integran el depósito arqueológico y los indicios de las ocupaciones humanas. No fue posible discriminar ningún paleosuelo, ni siquiera en el corte en relación con el hogar. El sedimento de los niveles se formó a la vez que el abrigo era ocupado por residentes que fabricaban y utilizaban las mismas herramientas de piedra.

DATACIONES ABSOLUTAS: CRONOLOGÍA

Para la datación absoluta de lo hallado se tomaron muestras de carbón de los niveles 2 y 3 en el cuadro I-17 (figura 4), y se enviaron a los laboratorios de Groningen y Beta para su datación por C^{14} AMS (tabla 1). Así mismo, se enviaron muestras de los mismos huesos de animales a ambos laboratorios: un laboratorio desestimó su datación y el otro señaló cierta reserva respecto a la fiabilidad del resultado aludiendo, ambos, a falta de colágeno en las muestras.

Los resultados presentan una cronología incongruente o inversa respecto a la posición estratigráfica de las muestras, lo que impide su aplicación al nivel arqueológico de procedencia (esta anomalía debe ponerse en relación con las bioturbaciones). Al margen de su posición estratigráfica, las dataciones marcan alguna ocupación posterior y la presencia guaraní desde hace 800 años, si la asociamos a la datación de la cerámica.

El mayor interés procede de la muestra de arenisca rubefacta en la base del hogar hallado en el nivel 2, cuya datación por el método de termoluminiscencia fue 5212 ± 323 AP -1σ. (Laboratorio de Datación y Radioquímica de la Universidad Autónoma de Madrid. MAD-5468BIN). Esto indica que el lugar fue habitado en torno a esta fecha, con cierta intensidad o reiteración durante un tiempo que podemos considerar concreto en torno a la

[7] Estudio realizado J.M Fernández Valdés del Departamento de Tecnología de la Edificación de la Escuela Universitaria de la Universidad Politécnica de Madrid.

misma y que corresponde al Arcaico medio.

LA INDUSTRIA LÍTICA

El conjunto de industria lítica recuperado es muy notable: 73 piezas en superficie, de las que 6 estaban retocadas, y 6.738 en la excavación de las que 55 son útiles. Además, hay sobre el suelo del abrigo dos enormes cantos desprendidos del techo, inamovibles, de los que se habían extraído grandes lascas. Este artículo presenta parte del trabajo de valoración inmediata e inventario de lo hallado que pudo realizarse *in situ*, durante la excavación, según análisis tipológico tradicional (reflejado en las tablas 2, 3, 4 y 5)(Laplace 1972; Sonneville-Bordes y Perrot 1954-1956) y se utilizan dibujos y fotos realizados entonces; en esas condiciones de trabajo inmediato, en precarias condiciones materiales y de infraestructura, no fue posible obtener mejor registro (ni más datos, observaciones o dibujos) ni hacer otra aproximación metodológica a su estudio, ni ha sido posible después al no disponer de la colección hallada.

La Materia Prima

La arenisca silicificada es la materia prima de más del 97% de los restos de cada nivel y, también, de los útiles hallados; en porcentajes anecdóticos hay cuarzo y sílex, éste de lejana procedencia. La materia prima es local: los cantos utilizados son los disgregados del conglomerado que forma el alero, en su mayoría de color rojizo (pardo o marrón en menor medida y sólo alguno gris) hallados en el suelo a pocos metros hacia el este, o en cualquier otro punto de afloramiento favorable a su aprovechamiento por la erosión del cemento magmático. Un caso paradigmático son los bloques de gran tamaño desplomados en mitad del abrigo y empleados como núcleos pasivos de extracción de grandes lascas de decorticado primario y secundario.

El porcentaje de pequeñas lascas simples sin restos del córtex es muy superior al de las que conservan restos de córtex, esto supone una elección preferente de los soportes internos tanto para su uso directo como para la producción de útiles. El uso directo de lascas o su talla debió ser indistinto por la gran calidad para la talla de la arenisca silicificada disponible y a la excelencia de los filos resultantes. La escasez de núcleos y de grandes lascas de decorticado primario puede indicar que la producción se iniciara ya en el lugar de captación, aunque este fuera contiguo al abrigo: el aprovisionamiento o captación de materia prima, la producción de útiles y su consumo (la mayor parte al menos), era inmediato, *in situ*.

Hallazgos En Superficie

La industria lítica recogida en superficie no tiene ninguna lectura de interés; su distribución no parece reflejar circunstancias originales tales como áreas de producción o uso específicas. Se recogieron 73 piezas de las que 6 son útiles, todo de arenisca silicificada excepto una de cuarzo. Lo más abundante son restos de talla: lascas simples y lascas simples de borde de núcleo, aunque también aparecen algunas lascas de decorticado secundario. Las lascas de decorticado primario son excepcionales.

Destaca también un fragmento medio de lámina muy grande, un núcleo del que se extrajeron algunas lascas y dos enormes cantos caídos del alero, inamovibles, aprovechados como núcleos pasivos de los que se extrajeron grandes lascas.

El útil más interesante es una punta de talla bifacial y retoque cubriente sobre arenisca silicificada, con el ápice o extremo distal roto (nº1, figura 5). Presenta un pedúnculo central robusto (sin la forma que caracteriza a las puntas de "cola de pescado"), sin hombros. Fue hallada en el extremo oeste (sector 11), en un amasijo de restos líticos descubierto y lavado de sedimento por la escorrentía. Muy característico es un útil plano-convexo unifacial sobre lasca rota, con raspador frontal en el que convergen raederas laterales con retoque en candelabro en el lado izquierdo y paralelo en el derecho.

Nivel 1

Parece una parte del nivel siguiente revuelto quizá por ocupaciones posteriores que no han dejado casi evidencias. Ha proporcionado 1.168 piezas, el 98% (1.147) de arenisca silicificada. El cuarzo y el sílex, con menos del 1% respectivamente son irrelevantes. El 99% son restos de

talla. Las lascas son el 59% de los restos; dominan las simples (el 66%), seguidas de las secundarias (el 16%), de las lascas simples de borde de núcleo (el 14%) y de las láminas secundarias de borde de núcleo (el 5%), mientras que las primarias son menos del 1%. Considerando sólo las completas, con 196 ejemplares (el 29% de las lascas), los valores no cambian significativamente: 57% las simples; 20% las simples de borde de núcleo; 17% las secundarias; 6% de lascas secundarias de borde de núcleo y ninguna primaria. El índice laminar de los restos de talla es bajo[8], con únicamente 76 ejemplares (índice laminar: 10). Los fragmentos menores de 1,5 cm son muy abundantes, el 22% de los restos de talla, la mayoría sin córtex (el 91%); las lascas de retoque son el 13% de los restos de talla.

Los útiles o piezas retocadas son 4 (el 0,5% de la industria aparecida): una raedera sencilla convexa sobre lasca simple rota; una lasca simple de borde de núcleo, muy pequeña, con un denticulado lateral; una lasca secundaria de borde de núcleo con retoque simple directo en un borde y con una escotadura transversal directa, y un fragmento de lasca simple con una escotadura lateral inversa.

Nivel 2

Ha proporcionado 4.248 piezas, el 97% de arenisca silicificada. El cuarzo (77 restos; 2%) y el sílex (24 restos, menos del 1%) son irrelevantes, como también una lasca de cristal de roca y otra de ágata.

Los restos de talla son el 99% (4.209 piezas) de lo recuperado. Las lascas son el 59% de los restos de talla (2.496). Predominan las lascas simples (48%), seguidas de las simples de borde de núcleo (el 16%), de las secundarias (el 11%) y de las secundarias de borde de núcleo (el 3%). Las lascas primarias son excepcionales: menos del 1%. Los productos laminares son el 8% de los restos de talla (339 ejemplares); el índice laminar es 12.

Los fragmentos menores de 1,5 cm son el 25%, más de la mitad –el 54%- sin córtex. Las lascas de retoque son el 12% de los restos de talla (91% de ellas sin córtex).

Se hallaron 5 pequeñas lascas que permiten su remontaje como parte de una notable acumulación de restos de talla. Esto, además de validar la calidad de la estratigrafía, permite afirmar que en ese lugar exacto se produjo la talla de algún instrumento y que, por el tamaño y tipo, las cinco lascas podrían corresponder a la formación de un planoconvexo.

Los útiles son 39 (el 1%), todos de arenisca silicificada excepto uno de sílex; presentan retoques cuidados y hay varios ejemplares típicos. Los útiles sobre lasca son el 64% (15 sobre lasca, 3 sobre lasca secundaria, 6 sobre lasca simple de borde de núcleo y 1 sobre lasca secundaria de borde de núcleo), y sobre lámina el 28% (6 sobre lámina simple, 4 sobre lámina simple de borde de núcleo y 1 sobre lámina secundaria de borde de núcleo).

Usando la nomenclatura de Sonneville-Bordes y Perrot los raspadores están muy representados (IG = 10), destacan por su gran tamaño y por haber sido realizados con esmero y destreza conformando útiles de morfología planoconvexa. Hay un raspador en extremo distal con retoques carenados profundos en ambos bordes; los tres restantes son carenados: uno típico en el extremo distal, con retoques carenados en el borde izquierdo y retoques simples directos en el borde derecho;

Nº	Tipo de útil	I-17	J-17	Total
5	Raspador sobre lámina retocada	1		1
11	Raspador carenado típico	3		3
24	Perforador atípico	1		1
65	Pieza con retoque sobre un borde	1	5	6
66	Pieza con retoque sobre ambos bordes	1		1
70	Punta de laurel	1	2	3
74	Pieza con escotadura		11	11
75	Denticulado		2	2
77	Raedera	7	2 (1 sílex)	9
92	Diversos	2		2
TOTAL		17	22	39

Tabla 2. Clasificación de los útiles del nivel 2 (Cuadros I-17 y J-17) según Sonneville-Bordes y Perrot (1954-1956)

[8] Podría ser significativo si se conociera el de otros conjuntos líticos similares hallados en otros sitios.

		I-17	J-17	Total
R1	Raedera marginal	3	3	6
R21	Raedera lateral	5	5	10
R22	Raedera transversal	4		4
R321	Raedera carenada lateral	2		2
G12	Raspador frontal con retoque lateral	1		1
G311	Raspador carenado frontal	1		1
G312	Raspador carenado frontal con retoque lateral	2		2
D21	Escotadura		12	12
D23	Raedera denticulada		1	1
D323	Raedera carenada denticulada		1	1
Bc2	Bec-punta con dorso	1		1
LD21	Lámina con dorso profundo	1		1
F314	Punta foliácea con retoque bilateral bifacial	1	2	3
TOTAL		**21**	**24**	**45**

Tabla 3. Clasificación de los útiles del nivel 2 (Cuadros I-17 y J-17) según Laplace (1972)

otro en el extremo distal con retoques carenados en el borde derecho y bifaciales en el izquierdo, con el talón diedro (nº 136, figura 7), y un tercero en el extremo distal, con el talón cortical, retoques directos en ambos bordes y simples inversos en el borde derecho.

Sólo se ha hallado un perforador distal, atípico, sobre lasca de borde de núcleo, que reproducimos por su singularidad en el conjunto lítico (nº 127, figura 6).

Las 11 escotaduras son el útil más abundante en la colección. Hay seis lascas con una escotadura lateral directa; una lasca rota con una escotadura lateral inversa; tres lascas con una escotadura transversal directa y una lasca con una escotadura muy grande lateral inversa y con una escotadura transversal directa.

Las raederas sobre lasca son frecuentes en el conjunto; se reproduce una transversal directa (nº 120, figura 6) similar a otras de los niveles 2 y 3.

Se hallaron tres fragmentos de tres puntas de talla bifacial (7% de los útiles): una punta completa de forma ovalada, con retoques cubrientes y bifaciales (nº 139, figura 5), parece la reutilización de una punta anterior para aprovechar la mejor calidad de la arenisca (es distinta a la restante del sitio por su color, dureza y grano muy fino), y que permite un retoque muy plano; el extremo distal de una punta triangular, robusta, de sección lenticular, con retoques planos cubrientes bifaciales que invaden la totalidad de la pieza (nº 268, figura 5), y el fragmento central de una punta cuya parte conservada, quizá la mitad de la pieza, mide 67 mm, con retoques cubrientes desde los bordes en ambas caras y retoque bifacial en la base ¿para su enmangue? (nº 269, figura 5). Estas dos últimas, por su tamaño, pueden identificarse como puntas de lanza o como raederas convergentes.

Nivel 3

Se han hallado 1.273 piezas de las que el 99% son de arenisca silicificada; el cuarzo y el sílex aparecen en porcentaje inferior al 1%. La cantidad de piezas es menor que en el anterior porque este nivel es menos espeso y, sobre todo, porque la superficie excavada se reduce a la mitad pues en el cuadro contiguo a la pared afloró la roca de base. Los porcentajes de ambos niveles son coincidentes en relación a su volumen pese a la diferencia cuantitativa.

Los restos de talla son el 99% de lo recuperado (1.261). Las lascas son el 61% de los restos de talla; predominan las simples con el 49%, seguidas de las simples de borde de núcleo con el 26%, de las secundarias de borde de núcleo (13%), de las secundarias con el 12%, y son muy escasas las primarias (menos del 1%).

Los restos laminares son el 9% (112 ejemplares de los restos de talla). Hay 274 fragmentos menores de 1,5 cm (el 20% de los restos de talla) y 129 lascas de retoque (el 10% de los restos de talla).

Los núcleos son 4 (el 0,32% de los restos de talla): uno discoide sin córtex, con extracciones centrípetas de lascas; dos irregulares, de los que uno conserva córtex y tiene varios planos de extracción de lascas, y otro con varios planos de extracción de lascas y laminillas.

Los útiles son 13 (1% de lo hallado). Destaca un raspador carenado en extremo distal de lasca simple de borde de núcleo, con retoques carenados directos en ambos bordes formando filos rectos y convergentes (nº 207, figura 7).

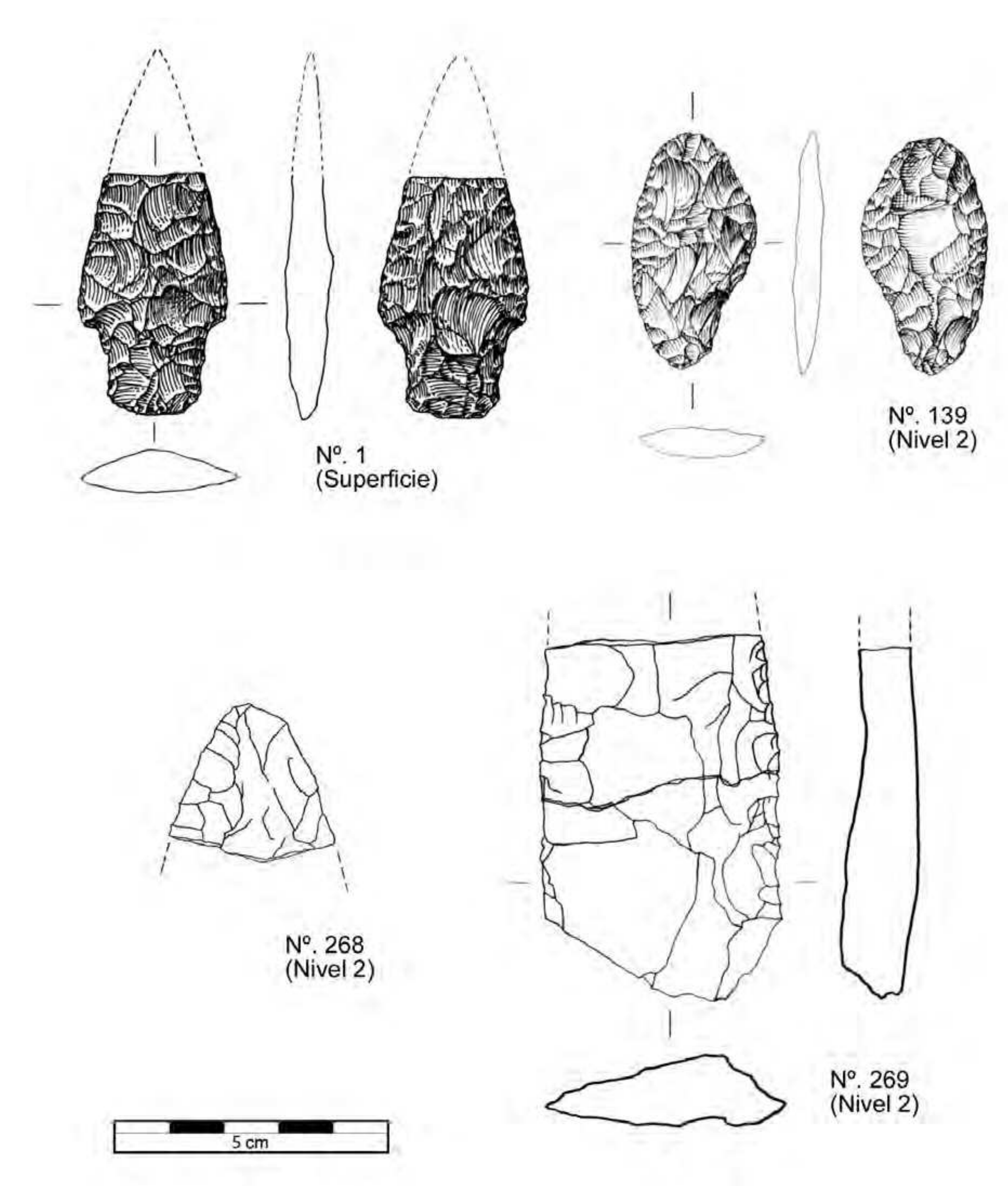


Figura 5. Puntas de proyectil. Abrigo Itaguy Guasu. (Dibujos: M L. Serna y A. G. Laguna)

Hay también un raspador carenado con retoque lateral directo sobre fragmento de lasca simple de borde de núcleo, una doble raedera convexa carenada sobre lámina simple y otra sencilla convexa carenada sobre fragmento de lasca simple.

Las escotaduras son el tipo más abundante en los niveles 2 y 3. Se reproducen dos laterales sobre lasca de borde de núcleo (nº 202 y 206, figura 6).

Nivel 4

La roca base afloraba ya en el cuadro contiguo a la pared; solo había sedimento en el cuadro I-17, fruto de la disgregación de la roca arenisca de base. En contacto con el nivel 3 aparecieron 49 restos de talla, de los que 27 eran lascas y 5 láminas.

Nº	Tipo de útil	I-17	J-17	Total
11	Raspador carenado típico	2		2
30	Buril sobre fractura	1		1
66	Pieza con retoque sobre ambos bordes	1	1	2
74	Pieza con escotadura	6		6
77	Raedera	2		2
TOTAL		9	4	13

Tabla 4. Clasificación de los útiles del nivel 3 (Cuadros I-17 y J-17) según Sonneville-Bordes y Perrot (1954-1956)

		I-17	J-17	Total
R21	Raedera lateral	2	2	4
R321	Raedera carenada lateral	3		3
G312	Raspador carenado frontal con retoque lateral	2		2
D21	Escotadura	7		7
B11	Buril sobre plataforma plana preexistente	1		1
TOTAL		15	2	17

Tabla 5. Clasificación de los útiles del nivel 3 (Cuadros I-17 y J-17) según Laplace (1972)

Los Útiles Planoconvexos

Limaces -limacos en español o *lesmas* en portugués-, es el nombre dado en Francia a comienzos del siglo XX a un útil frecuente en las series líticas del Paleolítico medio, por su forma parecida a la de una babosa. El nombre se aplicó luego a útiles similares de la Prehistoria de América del Sur y, por extensión, a distintos instrumentos con ciertas características comunes de producción y uso. Son los mismos que desde hace unos años son llamados instrumentos planoconvexos, unifaciales, raspadores terminales o raederas sobre lasca espesa. Se caracterizan por el soporte o matriz: una lasca gruesa y alargada de la que se conserva intacta la cara ventral, lisa; por la disposición del filo (“unidad técnica funcional”): frontal, convexo y simétrico en el extremo distal, a veces en ambos extremos; por el retoque de sus laterales formando raederas o para facilitar su prensión, y por la técnica de talla y retoque, unifacial en general (Fogaça y Lourdeau 2008)[9]. Su presencia refuerza el interés del conjunto lítico de este abrigo.

Se han hallado 10 de estos útiles planoconvexos: uno en superficie, ocho en el nivel 2 (nº 135, 136, 137, figura 7) y uno en el 3 (nº 207, figura 7). En conjunto reúnen todas las variantes posibles. En la mayoría el dorso apenas conserva el negativo previo a su extracción, las secciones son poligonales o semicirculares y los perfiles asimétricos; por el contrario, sólo dos de ellos (nº 137, figura 7) conservan buena parte de la cara dorsal plana y casi paralela a la ventral como parte del negativo anterior a la extracción de la lasca. Los retoques son indistintamente paralelos o en candelabro incluso en el mismo instrumento.

En toda la colección el trabajo de talla y retoque es unifacial, con dos excepciones: un retoque en el filo frontal de la nº 137 (figura 7), quizá necesario para corregir una imperfección o un error previo de talla, y el retoque bifacial continuo en buena parte del filo izquierdo del nº136 (figura 7), quizá para facilitar un uso para cortar por vaivén o raer por ambas caras y en ambos sentidos.

Nueve útiles presentan filo raspador en el extremo distal y doble raedera lateral (en algún caso los retoques laterales pueden ser para la prensión del útil y facilitar el uso del raspador frontal). Uno sólo (nº135, figura 7) presenta filo raspador en ambos extremos y tiene la forma típica de babosa, de *limace*, *lesma* o limaco.

Es singular uno obtenido sobre una lasca de decorticado primario en la que el córtex es paralelo a la cara ventral y se conserva; tiene filos laterales, pero carece de raspador frontal.

No se ha podido establecer ninguna relación o consecuencia cronológica de las variantes de los planoconvexos, no se aprecia ninguna línea evolutiva a partir de su diversidad (Fogaça y Lourdeau 2008:291). Respecto a su cronología general, a partir de las investigaciones en el centro y este de Brasil del último tercio del siglo XX, se considera a los planoconvexos como útiles característicos de la transición del Pleistoceno al Holoceno inferior (11.000/8.500 AP)[10], como indicador de la tradi-

[9] En general, en lo relativo a los planoconvexos en este artículo nos remitimos al certero artículo de Emilio Fogaça y Antoine Lourdeau.

[10] Respecto a la denominación y cronología de estos

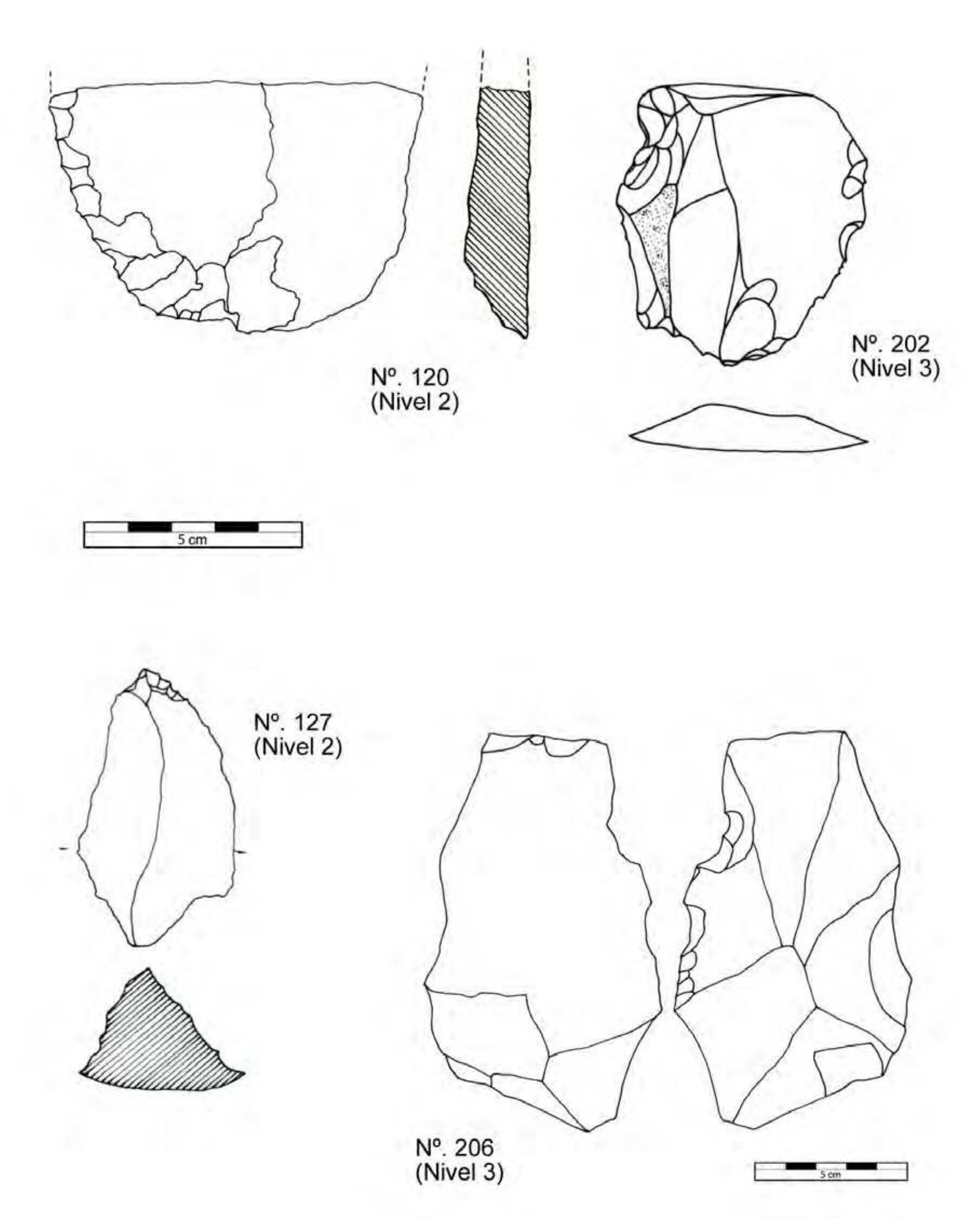


Figura 6. Raedera, escotaduras y perforador. Abrigo Itaguy Guasu. (Dibujos: A. G. Laguna)

ción Itaparica; por el contrario, su ausencia -más que cualquier otro factor- sería para algunos autores una característica del Arcaico/Holoceno medio -8.500/4.000 AP- (Mello 2006:741, 743, 765). Pese a esta última apreciación, la presencia de planoconvexos se constata en Brasil hasta 4000 AP[11].

periodos se constata variación de un autor a otro. Por ejemplo, para A. Prous (1992:112) la periodización es 12.000-9.000 AP, Arcaico antiguo; 9.000-4.500 AP, Arcaico medio, y, a continuación, Arcaico reciente hasta los grupos horticultores y la presencia de cerámica.

[11] En la región del Paraná, estados de Minas Gerais y Goiás. Para una aproximación general al ámbito geográfico, cronológico y cultural –tradiciones y fases- en que aparecen planoconvexos en Brasil véanse las referencias a "lesmas", en Prous 1992:600. Resulta también de interés la exposición de los datos generales de la transición Pleistoceno–Holoceno y el marco general de los plano-

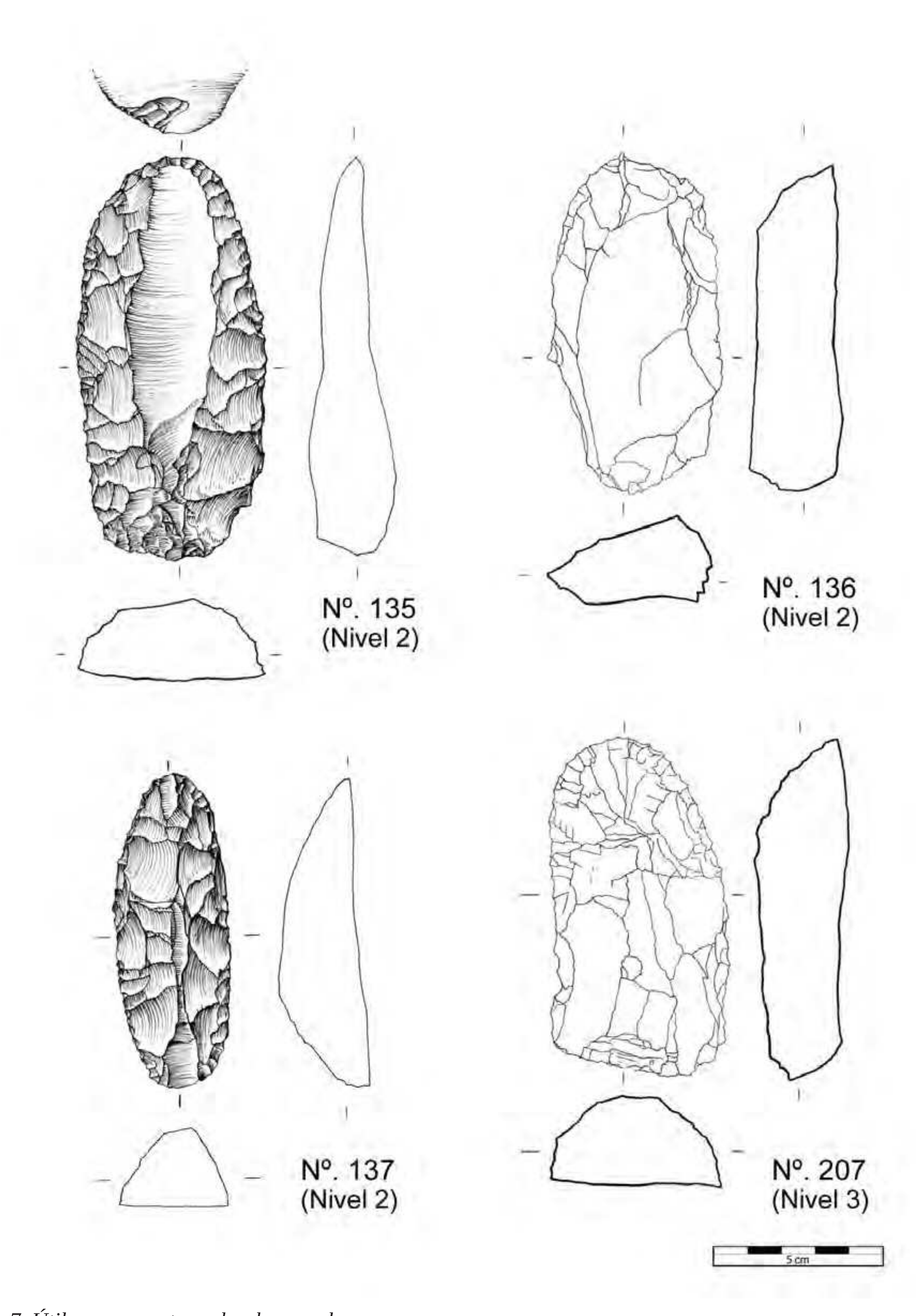


Figura 7. Útiles compuestos sobre lascas planoconvexas.

convexos en Días 2005. Respecto a otros países o Argentina, no disponemos de una valoración general de la presencia de los planoconvexos, con ejemplos en Patagonia desde inicios del Holoceno y perduración, quizá, hasta los últimos cazadores recolectores.

Este conjunto informa de la vigencia de los planoconvexos en Amambay, que puede ser el territorio extremo de aquellas mismas regiones del centro y este de Brasil donde se les conoce como esenciales en el utillaje de cazadores recolectores;

informa también de su vigencia plena –se trata de un lote amplio y variado- en un momento relativamente reciente del Arcaico medio, en contra de la cronología de transición Pleistoceno/Holoceno que se les atribuye en ocasiones. Por otra parte, la asociación de los planoconvexos con puntas para arma arrojadiza de talla bifacial (en una relación de 9 a 3) contribuye a revisar aquellas categorías o taxones creados a partir de su supuesta incompatibilidad; o quizá también pueda leerse que en Amambay, hace más de 5000 años, se utilizaban conjuntamente instrumentos que aparecen por separado en diferentes ámbitos geográficos. Parece que lo que se halló por separado y sirvió para distinguir con nombres diferentes territorios y culturas del centro y este de Brasil, aparece aquí conjuntamente en la misma región y al mismo tiempo.

Otros Restos Arqueológicos

En el nivel 2 aparecieron tres fichas circulares de esquisto (una completa) y un fragmento de otra en el nivel 3, todas con ambas caras y el borde pulidos. La ficha completa mide 19,1 mm de diámetro y 6 mm de grosor.

No ha habido apenas hallazgos de industria ósea, sólo la punta de un punzón sobre esquirla ósea en el nivel 2 y un fragmento de hueso de ave con marcas oblicuas muy finas en el 3.

En el nivel 3 se halló un fragmento de ocre rojo.

Se han recuperado 5 fragmentos de cerámica en superficie, 13 en el nivel 1, 7 en el nivel 2 y 1 el nivel 3. Son todos muy pequeños (menos de 5 cm de dimensión máxima), similares, hechos a mano, sin torno, de 6 a 14 mm de espesor, con mica en el desgrasante, cocidos a fuego reductor; un fragmento tiene pulido interior y exterior y otro presenta engobe blanco interno; a todos correspondían diámetros muy grandes, imposibles de calcular por la pequeñez de los fragmentos; no puede descartarse que fueran todos de un mismo recipiente. Deben corresponder a alguna ocupación muy diferente a las asociadas con la industria lítica y relativamente reciente: un fragmento de superficie se dató en 734 ± 67 AP- 1 σ (MAD-5466BIN) por TL. Los restos de cerámica y la huella del poste atravesando todos los niveles en la estratigrafía son las únicas evidencias de esta ocupación (recordemos que este sedimento arenoso no facilita la conservación de restos orgánicos); la presencia de fragmentos cerámicos en los tres niveles, dado su pequeño tamaño, debe explicarse por la bioturbación apreciada (galerías o madrigueras de pequeños mamíferos).

Los restos de fauna fueron escasos y no pudieron ser estudiados por ningún especialista; son fragmentos de hueso muy pequeños, inidentificables en su mayoría, fruto de un aprovechamiento radical. Pudimos distinguir armadillo (centenares de placas), venado (un fémur, dos astrágalos y dos falanges) y algunos huesos de aves (incluso una garra de rapaz). Los restos eran muy similares en los niveles 1, 2 y 3.

CONCLUSIÓN

En una cata de tan sólo 2 m^2 (1,3 % de la superficie del abrigo) se han recuperado 6.738 restos líticos de los que 55 son útiles -1% del total de restos[12]- , incluyendo en ellos 9 planoconvexos y 3 puntas bifaciales; la muestra obtenida corresponde a una ocupación intensa y es significativa al menos para la industria lítica del Amambay en el Arcaico. Se trata de una muestra cuya representatividad y valor de referencia es similar a la obtenida en la excavación del abrigo GO-JA-O1[13], referencia para el Arcaico del centro y este de Brasil, con cuya industria lítica comparte al menos la captación de materia prima local, la realización de las primeras fases de talla fuera del abrigo y la importancia de los útiles planoconvexos.

La materia prima es la arenisca silicificada

[12] El porcentaje de útiles no es bajo frente al total de restos pues debe considerase que se cribó todo el sedimento excavado y se recogieron y contabilizaron todos los restos hallados de la producción lítica.

[13] Este abrigo es la principal referencia cronoestratigráfica para la industria lítica en la transición del Pleistoceno al Holoceno y para los planoconvexos en Goiás y en el Brasil central. Se halla junto al río Verde y próximo a Serranópolis; tiene 1.920 m^2 de superficie de los que se excavaron 40 m^2 (el 2 %) en los que se hallaron 170 planoconvexos enteros (4,2 planoconvexos por metro cuadrado excavado). De acuerdo con estos indicadores, las muestras de GO-JA-01 y de *Itaguy Guasu* pueden tener la misma representatividad y valor de referencia.

procedente de cantos y bloques del conglomerado existente sobre el abrigo, que aflora linealmente en varios puntos pues forma un escalón en esta parte de la falda del cerro. Es una roca muy dura, tan apta para la talla que incluso permite obtener soportes laminares y realizar retoque plano cubriente.

En el entorno inmediato del abrigo, en su ladera y en las zonas en que aflora el conglomerado magmático, se ven en superficie abundantes restos de desbastado de cantos rodados. Esto indica que el testado de cantos, la retirada del córtex y la extracción de soportes de decorticado primario, y en menor medida secundario, se producía fuera del abrigo, dejando para el trabajo en éste la obtención de soportes y de útiles. La escasez de núcleos, la ausencia de lascas de decorticado primario, el elevado porcentaje de lascas simples, el predominio de talones lisos y el bajo índice de facetado definen una industria de lascas basada en la abundancia y disponibilidad de materia prima de notable calidad. Los restos de talla pertenecen a fases avanzadas de la producción lítica, siendo lascas y láminas de decorticado secundario o simples lo más abundante, seguido de las lascas de retoque: en el abrigo se obtenían los útiles a partir de lo traído desde muy cerca.

El análisis, en resumen, señala una industria basada en las lascas para elaborar útiles unifaciales con retoque marginal con predominio de raederas, raspadores y escotaduras; es característica la producción de lascas predeterminadas, planoconvexas, para la talla de útiles compuestos. La talla bifacial se aplica sólo para las puntas de proyectil.

Además del uso múltiple y variado comúnmente atribuido a raspadores y raederas, de las puntas para caza y de la variedad de restos óseos hallados junto al hogar, el hallazgo de las fichas (de función desconocida), de un fragmento de ocre y de un punzón de hueso ayudan a imaginar todo tipo de actividad cotidiana durante la ocupación del abrigo por un grupo numeroso.

Valoración Final

El yacimiento se halla en la divisoria de dos importantes arterias fluviales, el Paraguay y el Paraná, en el límite del paisaje de *cerrado* y de las sierras o mesetas (*planalto*) con los pantanales del río Paraguay (Prous 1992:125; Dias 2005:fig.1). Corresponde a un lugar de habitación capaz de acoger durante cierto tiempo a un grupo numeroso (quizá del tipo de familia extensa), pero no hay indicios concretos para afirmar o distinguir si se trata de ocupaciones estables (por tiempo indefinido), o de ocupaciones estacionales en función de una planificada explotación del territorio según diferentes recursos disponibles; en todo caso, la ubicación del abrigo permitiría acceder a recursos que podemos suponer diferentes en el cerro y en la llanura circundante.

La industria lítica hallada en los niveles 1, 2 y 3 es análoga en su tecnología, en la tipología y en los porcentajes, por lo que puede atribuirse todo a un mismo periodo (aunque sin datos para estimar su duración) y a un mismo marco tecnológico y cultural: una misma atribución cronocultural. Lo mismo cabe deducir de la densidad y la homogeneidad técnica y temática de todo el arte rupestre que hay en el abrigo: 1.353 motivos grabados con surco profundo representando pisadas, vulvas y temas no figurativos o abstractos. Ambos, industria lítica y arte, permiten pensar en ocupaciones prolongadas o reiteradas del mismo grupo o de grupos distintos de la misma comunidad cultural: personas con el mismo utillaje (al menos el de piedra) e idéntica expresión simbólica (al menos la grabada en la pared) fruto de similares ideas habitaron en el abrigo periódica o recurrentemente durante algún tiempo del Arcaico.

El abrigo *Itaguy Guasu* de *Jasuka Venda* (Amambay, Paraguay), caracterizado por un único tipo de arte rupestre definido por representaciones abstractas y de pisadas animales y humanas; por una industria lítica caracterizada a su vez por útiles planoconvexos unifaciales y puntas arrojadizas bifaciales, y con una datación precisa: 5212±323 AP 1σ (MAD-5468BIN), se erige como una referencia para su contexto ambiental, el Amambay, y para una amplia región de América del Sur durante el Arcaico.

AGRADECIMIENTOS:

El trabajo en *Jasuka Venda* se realizó del 2

al 19 de abril de 2008. El equipo estuvo formado, además de los firmantes de este artículo, por Eusebio Dohijo (arqueólogo y fotógrafo), Antonio Gómez Laguna (arqueólogo y dibujante) Alfredo Prada (arqueólogo y restaurador) y Francisco Terán (jefe de producción). Todos queremos agradecer a los *paî*, al *Paî Reta Joaju* que, tras la evaluación a que nos sometieron personalmente -a José A. Lasheras en 2004- confiaran en el equipo del museo y nos encargaran –contratar, solían decir- valorar el patrimonio arqueológico de su cerro sagrado y del abrigo *Itaguy Guasu* exactamente: el lugar creado por Dios, Ñande *Ru*, para vivir en la tierra: la casa de Dios. El agradecimiento es específico al numeroso equipo –veinte personas entre *tekoaruvicha* (sabios y autoridades), *avaete* (custodios), representantes de la mujeres *paî*., etc.- que nos supervisó y acompañó cada día, todo el día, durante el trabajo de campo en *Jasuka Venda*: su hospitalidad y cordialidad y la de toda la comunidad de *Ivakuá* hizo de la convivencia y del trabajo una experiencia intensa, grata e inolvidable.

El Servicio de Apoyo Indígena (SAI) fue contraparte paraguaya del proyecto. Agradecemos su iniciativa e imprescindible cooperación así como la de Cristóbal Ortiz, antropólogo y conocedor de los *paî*, que nos acompañó en el trabajo de campo facilitando desde 2004 nuestra relación con los *paî*, y a Graciela Ocáriz, experta en patrimonio cultural, que en ese año propuso al PRJ, al SAI y a nosotros esta cooperación de interés mutuo.

BIBLIOGRAFÍA

DÍAS, A.S.

2005. Diversificar para poblar. El contexto arqueológico brasileño en la transición Pleistoceno-Holoceno. En *Rupestreweb: http://rupestreweb2.tripod.com/arqueobrasil.html*

CONSENS, M.

2002. Vikings and rock art in Paraguay: etnoantropological discrepancies. *American Indian Rock Art* 26: 209-214.

FOGAÇA, E y LOURDEAU, A.

2008. Uma abordagem tecno-funcional e evolutiva dos intrumentos plano-convexos (lesmas) da transição Pleistoceno/Holoceno no Brasil central. *FUNDHAMentos* II: 261-347. Fundação Museu do Homem Americano. São Raimundo Nonato.

GRADIN, C.

1979. Grabados de la Angostura del río Deseado (provincia de Santa Cruz). *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile* II: 595-616. Altos de Vilches.

LAPLACE. G.

1972. La tipología analítica y estructural: base racional de estudio de las industrias líticas y óseas. *Bancos de datos arqueológicos. Coloquios Nacionales del CNRS*: 92-143. CNRS. Paris.

LASHERAS, J.A.

2010. Patrimonio cultural del pueblo paî tavyterâ en Jasuka Venda, Paraguay. *VII Campus Euroamericano de cooperación cultural*. *http://www.oei.es/euroamericano/ ponencias_patrimonio_patrimonio.php*

LASHERAS, J.A., FATÁS, P. y ALLEN, F.

2011. Arte rupestre en Paraguay: sitios con grabados de estilo de pisadas asociados a industria lítica sobre lascas planoconvexas. *Boletín SIARB* 25: 93-100. La Paz.

2012. *El Libro de Piedra: Arte Rupestre en el Paraguay*. Serie Jasy Kañy. Fotosíntesis. Asunción.

MAHIEU, J. de

1972. *Las Inscripciones* Rúnicas *Precolombinas del Paraguay*. Instituto de Ciencia del Hombre. Buenos Aires.

1975. *Las Inscripciones* Rúnicas Precolombinas *del Paraguay. Complemento Cerro Guazú.* Instituto de Ciencia del Hombre. Buenos Aires.

MELLO, P.J.C.

2006. É possível perceber evolução no material lítico lascado? O exemplo das indústrias encontradas no vale do rio Manso (MT). *Habitus* IV (2): 739-770. Instituto goiano de Pré-História e Antropologia. Universidade católica de Goiás. Goiás.

MENGHIN, O.

1957. Estilos de arte rupestre de Patagonia. *Acta Praehistorica* 1: 57-87. Buenos Aires.

PALLESTRINI, L. y GÓMEZ PERASSO, J.A.

1984. *Arqueología: Mé*todo y *T*écnicas en *Superficies Amplias*. Biblioteca Paraguaya de Antropología, vol. IV. Centro de Estudios Antropológicos. Universidad Católica. Asunción.

PASSOS, J.A. de M.B.

1975. *Alguns petroglifos em Mato Grosso com apéndice sobre outros do Paraguai e Bolivia.*Tese Livre-Docência em História, Disciplina de Pré -História. FFLCHE, Universidade do São Paulo. São Paolo.

PROUS, A.

1992. *Arqueologia Brasileira*. Editora Universidade de Brasilia. Brasilia D.F.

2007. *Arte Pré-Histórica do Brasil.* C/Arte. Belo Horizonte.

SCHOBINGER, J.

1977-1978. Mediterráneos, semitas, celtas y vikingos en América. *Anales de Arqueología y Etnología* XXXII-XXXIII: 25-73. Mendoza. Argentina.

1981-1982. ¿Vikingos en Sudamérica? Una enojosa polémica. *Anales de Arqueología y Etnología* XXXVI-XXXVI: 171-181. Mendoza. Argentina.

1982. ¿Vikingos o extraterrestres? Estudio crítico de algunas teorías recientes sobre el origen y desarrollo de las culturas precolombinas. Huemul-Crea. Buenos Aires.

1997. *Arte Prehistórico de América*. Jaca Books. México

SONNEVILLE-BORDES, D.de y PERROT, J.

1954-1956. Lexique typologique du Paléolithique Superior. *Boletín de la Sociedad Prehistórica Francesa* 51: 327-335, 52: 76-79, 53: 408-412, 547-549.